EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 13151

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extrangero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24
VIERNES 15 DE SEPTIEMBRE DE 1905

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
41 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballos 15

El contragolpe

No tardará en sentirse. A lo sumo una semana ó dos; lo que tarde en arribar al puerto una nueva expedición de harinas.

En Castilla ha bajado el precio de este polvo, cotizándose al tipo fijado para desvirtuar la baja segunda que se hizo al arancel. Y ya ha quedado sin efecto; un decreto que aparece en la «Gaceta» lo anuncia: el derecho del trigo que era hasta ahora de cuatro pesetas por cada cien kilogramos va á elevarse á seis; la harina que pagaba siete pagará ahora diez.

No sabemos qué diran a esto las regiones cercanas a Castilla y demas puntos productores de trigo. Probablemente no les causara daño por cuanto no consumen harina extranjera que les costaría cara por razon del trasporte; pero si sabemos que a nosotros nos sucedera lo contrario. País este a donde las harinas castellanas no llegan por ser prohibitivas las tarifas de ferrocarriles, se ven sus habitantes obligados a consumir las procedentes de Marsella; y como el derecho de éstas va elevarse, se elevara el precio del pan.

Y no es lo peor eso con ser bastante malo; lo peor es que al hacer la primera rebaja en los derechos de la harina y el trigo el pan no bajó. Se hizo la segunda y no bajo tampoco. ¿Qué sucedera ahora al elevarse los derechos de la harina de siete á diez pesetas? Sin duda las pagara el consumidor, porque subira el precio del pan.

Mala mano tienen nuestros gobernantes. Cada vez que tocan ese artículo con objeto de hacer un beneficio producen un daño. Lo desgravaron sustrayéndolo al impuesto de consumos y metieron la administracion en un caos sin beneficio alguno del contribuyente, antes con perjuicio, porque sin beneficiar nada por la desgravacion se vio obligado a satisfacer nuevos impuestos creados por el municipio en sustitucion del que perdia. Le facilitaron la entrada disminuyéndole derechos y alguien se habra beneficiado mas no aquellos en cuyo beneficio se dicto la medida.

Valiera mas que lo hubieran dejado tal y como estaba. ¿Para qué tocarlo si el objeto no se ha conseguido y amenaza ahora una nueva subida en el pan?

Y la hora no puede ser mejor para subirlo. Cuando se ha perdido la cosecha, escasea el trabajo y se propaga el hambre.

Realmente somos unos desgraciados.

TIJERETAZOS

Dice uno de casa, es decir, un periódico de la situación:

«Se concede importancia á la visita del señor Moret á Miramar.

¿Ya andamos así?

—

Ahí va otro tijeretazo del mismo colega:

¿Cómo se llama? «El Globo».

«El Gobierno se propone designar candidatos suyos para los distritos duplicados, procurando no queden á la disposición de aquellos electos que se han dado el gusto de aparecer con dos actas, en muestra de su popularidad, cuando—los más de ellos—han demostrado no tener confianza en salir por un sitio, puesto que acudieron á otro».

¿A quién apuntará el colega?

¿A Moret?

¿A Romanones?

¿A Vega Armijo?

A los tres sin duda, porque los tres tienen acta doble y el primero la tiene triplicada.

—

Ya se anuncia una combinación de gobernadores muy extensa.

Merecida la tienen.

¿Quién les manda perder las elecciones á los que las perdieron y á los otros ganarlas como las han ganado?

—

P. p., el espigueador del periódico cuyo es el anterior tijeretazo, ha cosechado esta espiguita que tiene mucha gracia:

«¿Está Valencia en España?
¿Hay allí gobernador?
Cualquiera lo daría,
y ese cualquiera soy yo».

Adiós, tocayo.

—

Allá va eso y no va más de «El Globo». Léanlo ustedes despacito para sacarle todo el jugo.

«Los devotos de la estabilidad de los poderes aseguran, en vista del resultado de las elecciones, que la vida del actual Gobierno queda asegurada por mucho tiempo, ya que no sumando los amigos de ninguno de los prohombres de la mayoría la mitad siquiera de la minoría obtenida por Maura, les será imposible aspirar á repetir el juego conservador en la situación pasada; es decir, aspirar á formar Ministerio por su riesgo y cuenta. *Forzosamente* habrán de mantenerse disciplinados y fieles, secundando al señor Montero Ríos, *que no tendrá heredero mientras el partido gobierne*, pues su sustituto no puede ser otro que el jefe de los conservadores».

¡Acabáramos! Ya sabemos á quien se apuntaba con las actas dobles.

Que lo diga Moret.

O que lo diga el conde, en lugarteniente.

No se fie el colega. Lo de los conservadores se repetirá en los liberales.

Vivir para ver.

ASUNTOS A TRATAR

En la sesión que celebrará mañana el ayuntamiento, se dará cuenta de estos asuntos:

Instancia de D. Pedro Jorquera,—por sí y en nombre de los demás facultativos,—solicitando se les satisfagan sus honorarios por derechos de quintas.

Oficio de D. Manuel Bobadilla, contratista del Ensanche, solicitando se le devuelva la fianza.

Dictámenes de las comisiones de Ensanche y Policía concediendo licencia para edificar á D. Alfonso Martinez.

Distribución de fondos para atender á las obligaciones del presente mes.

Oficio del contador de fondos municipales proponiendo se abone de imprevistos á D. José García el importe de una parcela que éste cedió al Ayuntamiento en la plaza de Santa Catalina.

Convenio con la Compañía inglesa de aguas.

Oficio del Gobernador civil de la provincia acompañando, para su informe, el expediente promovido por D. Felipe García, en nombre de la Sociedad de Tranvías, solicitando cambio de tracción en los mismos.

RUSIA Y EL JAPON

Consecuencias de la guerra y de la paz

Las condiciones del Tratado de paz han hecho en Tokio una impresión dolorosa y terrible.

La división de Sakhalini, la retrocesión de la Mandchuria á China, y, sobre todo, el fracaso del Japón en lo referente á la indemnización de guerra, han provocado en todo el Japón una explosión de furor y de desesperación en el pueblo bajo, en los intelectuales (estudiantes, profesores) y en las clases productoras, comerciantes é industriales, que ha ensangrentado las call de Tokio.

El éxito inesperado y verdaderamente colosal obtenido por las armas del Nipón ha hecho perder la cabeza al pueblo, contribuyendo á ello en gran manera el Gobierno, que, al ocultar las pérdidas reales que experimentaron los ejércitos japone se aumentando al mismo tiempo las rusas, formó una opinión popular, cuyo despertar ha sido terrible.

La aparente facilidad con que los empréstitos con el extranjero se llevaron á cabo, y las repetidas afirmaciones de los ministros y de los financieros, acerca de la abundancia de los fondos para continuar la guerra, hicieron nacer un optimismo exagerado en la gran masa del pueblo japonés.

La revolución interior de Rusia, cuya marcha ha sido muy bien estudiada diariamente por los periódicos de Tokio, dieron la impresión de una profundísima descomposición del Imperio de los Zares, haciendo creer que Nicolás II se apresuraría á suplicar la paz, no importa á qué precio.

Algunos extractos de escritores y discursos de los representantes de la opinión pública, nos darán cuenta del estado de ánimo creado por los últimos acontecimientos políticos.

El «Chuo Shimbums» publicó el año último, en el mes de Mayo de 1904, un artículo destinado á preparar al público á las pérdidas posibles en las grandes batallas, diciendo que aquellas se podrían elevar á 2,000 y hasta 5.000 hombres en un solo combate.

«En seguida que nos apoderemos de Puerto Arturo y Vladivostok, nuestro ejército ocupará una línea pasando por Vladivostok, Kharbine y Puerto Arturo, por lo cual el éxito de la guerra será un hecho

Admitamos que este esfuerzo nos ocupa seis meses; que necesitamos 200.000 japoneses para batir á 300 000 rusos, y que las pérdidas del enemigo sean de 20 por 100 de su efectivo, mientras que las nuestras no serán más que el 15 por ciento, al cabo de medio año los rusos habrán perdido más de sesenta mil hombres, y nosotros treinta mil.»

El mencionado periódico considera las pérdidas del Ejército del Mikado como muy inferiores á la realidad; pero desea que la Nación se dé cuenta del precio de su victoria.

Y acercándose á tomar el pulso al enfermo, dijo friamente, después de contar las pulsaciones:

—El momento se acerca: dentro de algunos minutos todo habrá concluido.

Seguramente Francisco no cayó, sin luchar, en aquel grado de atonía y de imbecilidad.

Varias veces intentó, en los primeros tiempos, envenenar á su amo ó clavarle de improviso su cuchillo, pero Bautista, siempre prevenido, hizo fracasar aquellas tentativas, que solo sirvieron para acrecentar el odio contra su víctima.

Daniel sabía ya lo bastante para comprender el espantoso drama que había venido desenvolviéndose desde hacia diez años entre aquellos dos monstruos y dijo á Bautista con acento de profunda repugnancia:

—¿Con qué derecho, miserable, habeis usurpado, respecto de vuestro compañero, las terribles funciones de verdugo?

A falta de la justicia humana, ¿por qué no habeis dejado á Dios y á su conciencia el castigo de sus crímenes?

—Si yo he sido su verdugo,—contestó el charlatán con voz sombría,—¿creeis que él no lo ha sido mio? ¡Y vosotros, hombres honrados, condenais mi dureza con el jefe de los bandidos de Orgères! Yo creia, por el contrario, que tenia derecho á vuestro agradecimiento, puesto que os vengaba á todos.

XIV

Los periódicos de aquella época habían dado cuenta del proceso de la banda de Orgères, y por ellos sabía Bautista que no resultaba contra él ningún cargo importante, y que, en el caso de ser habido, solo tenía que temer un encierro más ó menos largo,